

millón de habitantes que emigraron hacia regiones más desarrolladas. El vacío de mano de obra va más allá de la excedentaria, lo que provoca ausencia de trabajadores para emprender nuevas transformaciones en regadío, teniéndose que adecuar a la presencia de un campesinado viejo, escaso y reticente a innovaciones e inversiones.

Los cereales de invierno y la vid se consolidaron durante mucho tiempo como los más rentables, por su correspondencia con las imposiciones climáticas y, en el caso de los primeros, por las ventas aseguradas a través del SENPA.

Pero el motor de las nuevas transformaciones en regadío han sido las plantas forrajeras y los frutales. Estos últimos, fuertemente condicionados por el régimen térmico, las heladas, el pedrisco, una pésima comercialización con especulación por parte de los intermediarios y la escasez de cámaras frigoríficas, junto con la saturación del mercado interior desde 1975, cederán el papel dinamizador de las transformaciones a los cultivos herbáceos y a los cereales para pienso. También es necesario destacar el papel del girasol como sustituto rentable del barbecho, y el protagonismo importantísimo que desde hace más de un decenio está alcanzando el maíz como artífice de las nuevas transformaciones, impulsado por una coyuntura favorable en la CEE y en nuestro país, ocupando casi la mitad de la superficie regada de la provincia (45%) y de manera especial en las comarcas agrarias de Manchuela, Centro y Mancha con valores relativos superiores al 50%, a lo que acompaña la próxima concesión de nuevos caudales para ampliar los regadíos de estas comarcas¹⁹.

Desde las norias utilizadas todavía en los años 60, se ha llegado en la actualidad a la utilización de fuertes motobombas que succionan las calizas del Dogger hasta 500 m de profundidad para extraer las aguas almacenadas y alimentar los regadíos a pie. Desde los años 70, se han generalizado los sistemas de riego localizado, riego por aspersión con instalaciones fijas o semifijas, y últimamente el cañón giratorio, capaz de suministrar riego a amplias manchas de cereales. El riego por goteo queda relegado a la vid y los frutales, siendo muy poco representativo del regadío de Albacete.

Con la expectativa de nuevos caudales y la utilización de estos efectivos sistemas de riego, la ampliación de los nuevos regadíos es más que factible, siempre que ésta se haga de una manera racional o inteligente, buscando variedades de cultivos que se adapten a las condiciones climáticas, definidas en este trabajo, y contribuyan al desarrollo económico y social de la provincia.

6.1. LOS RECURSOS HÍDRICOS SUBTERRÁNEOS

El área donde se han desarrollado los principales regadíos en la provincia de Albacete se ubica sobre dos conjuntos hidrogeológicos diferentes: el Sistema

¹⁹ PONCE HERRERO, G. y JUÁREZ SÁNCHEZ-RUBIO, C. «Algunas características de la evolución reciente del regadío en la provincia de Albacete». *Congreso sobre Demanda y Economía del Agua en España*. IUG Univ. Alicante, págs. 204-210.